

Las trayectorias de Ángel Guido y Juan Mantovani en la promoción de la cultura y la enseñanza de las artes visuales

María Elisa Welti

Universidad Nacional de Rosario. Argentina
elisawelti@gmail.com |  0000-0003-4561-6688

María Eugenia Guida

Universidad Nacional de Rosario. Argentina
eugeniaguida@gmail.com |  0009-0009-6527-329X

Resumen

Este escrito hace foco en aspectos comunes de las trayectorias profesionales y académicas del ingeniero y arquitecto Ángel Guido y el pedagogo Juan Mantovani, deteniéndose en sus contribuciones sustantivas al proceso de conformación del andamiaje institucional orientado a la enseñanza de las artes visuales en la provincia de Santa Fe. Se trata de dos intelectuales santafesinos que durante las décadas del treinta y del cuarenta del siglo XX desarrollaron una intensa actividad académica en universidades e instituciones de educación superior, realizaron numerosas publicaciones y desempeñaron cargos públicos (Mantovani fue inspector provincial y nacional y luego ministro de Instrucción Pública y Fomento de la provincia de Santa Fe entre 1938 y 1941; Guido fue rector de la Universidad Nacional del Litoral entre 1948 y 1950, designado por el Poder Ejecutivo nacional). Desde estas diversas funciones, ambos promovieron la conformación de una trama de relaciones vinculadas a los campos de la cultura, la educación y las artes que fue central para impulsar procesos locales de institucionalización. Esta indagación se basa en un extenso corpus documental relevado, en buena parte, en las instituciones por las que Ángel Guido y Juan Mantovani transitaron.

Palabras clave:

Trayectorias; Enseñanza Artes Visuales; Ángel Guido; Juan Mantovani

The trajectories of Ángel Guido and Juan Mantovani in the promotion of culture and the teaching of visual arts

Abstract

This paper focuses on common aspects of the professional and academic careers of the engineer and architect Ángel Guido and the pedagogue Juan Mantovani, focusing on their substantive contributions to the process of forming the institutional framework for teaching visual arts in the province of Santa Fe. These are two intellectuals from Santa Fe who during the 1930s and 1940s developed an intense academic activity in universities and higher education institutions, made numerous publications and held public office (Mantovani was Provincial and National Inspector and then Minister of Public Instruction and Development of the province of Santa Fe between 1938 and 1941; Guido was Rector of the Universidad Nacional del Litoral between 1948 and 1950, appointed by the National Executive Branch). From these various roles, both promoted the formation of a network of relationships linked to the fields of

culture, education and the arts that was central to promoting local institutionalization processes. This investigation is based on an extensive documentary corpus collected, in large part, in the institutions where Ángel Guido and Juan Mantovani worked.

Key Words:

Trajectories; Visual Arts Teaching; Ángel Guido; Juan Mantovani

Introducción

El artículo es resultado de una serie de investigaciones que se abocaron a indagar las múltiples articulaciones entre las artes, la educación y la cultura en la provincia de Santa Fe y, más específicamente, en la ciudad de Rosario durante la primera mitad del siglo XX (Welti, *et al.*, 2020). Como producto de los hallazgos alcanzados, se destacaron dos figuras polifacéticas que fueron centrales en la construcción de políticas para las instituciones vinculadas a la enseñanza de las artes visuales y la difusión de la cultura santafesina en ese período: Ángel Guido y Juan Mantovani. Los avances de aquellas investigaciones condujeron a identificar aspectos comunes en sus trayectorias profesionales. Atendiendo a ello, este escrito se ocupa de analizarlos “en espejo”.

Se abordan las trayectorias de ambos haciendo foco en su desempeño como académicos y funcionarios: tanto uno como otro cursaron estudios universitarios, fueron docentes de universidades nacionales, realizaron numerosas publicaciones y ocuparon destacados cargos públicos en el ámbito local. El estudio de estas trayectorias se aboca especialmente a reconocer las acciones que ellos concretaron en pos de la creación y organización de ámbitos de formación artística especializada y espacios de difusión de las artes y la cultura en la provincia de Santa Fe, particularmente en la ciudad de Rosario.

No se pretende dar cuenta de las biografías individuales ni forzar articulaciones entre los respectivos itinerarios profesionales; sí se espera poner en evidencia los puntos de contacto entre estos y, al mismo tiempo, explorar los modos en los que se anudan en la trama de relaciones institucionales de cuya gestación ambos participaron.

El corpus documental analizado se compone de distintas fuentes: principalmente se utilizaron los discursos oficiales y publicaciones de autoría, pero también otras tales como planes de estudio, material hemerográfico y fotografías que fue posible reunir y sistematizar a partir de piezas localizadas en diversos archivos institucionales y bibliotecas: Archivo y Biblioteca del Museo Municipal de Bellas Artes Juan Bautista Castagnino (Rosario); Biblioteca de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes (FHyA) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) (Colección Prof. Mario López Dabat); Archivo y Biblioteca del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc (Rosario); Archivo de la Escuela de Bellas Artes FHyA, UNR; Archivo y Biblioteca de la Escuela Provincial de Artes Visuales General Manuel Belgrano (Rosario); Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, UNR; Archivo de la Asociación de Ex alumnas de la Escuela Normal Superior N° 35 Juan María Gutiérrez.

Las trayectorias y las escalas de análisis: algunas consideraciones teórico-metodológicas

El estudio se inscribe en el terreno problemático y pantanoso de los vínculos entre los individuos, los contextos y las producciones u obras. Para transitarlo, se emplea el concepto de trayectoria, que funciona en este caso como estructurante de un análisis que aspira a reconocer no solamente los itinerarios individuales, sino especialmente la red de relaciones en las que estos se incluyen con el propósito de comprender fenómenos sociales de carácter más general. Bourdieu definió la trayectoria como una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu, 1977, p. 82). Así entendida, la trayectoria se describe como un proceso en el que se ponen de manifiesto las prácticas de los actores en la trama de las redes institucionales y sociales.

De este modo, el análisis histórico de una trayectoria se inscribe en un conjunto relacional en el que la posición del sujeto es definida por lazos de relación constituidos en configuraciones específicas, que pueden analizarse como redes, a partir de las cuales se aprecia el volumen, la densidad y la estructuración del espacio social (Revel, 2005). Por otro lado, plantear el análisis de trayectorias en este sentido hace posible reconocer la parte que toman los sujetos en la construcción de lo social, situándolas en temporalidades particulares a partir del estudio de sus posiciones y relaciones singulares.

Se considera además que, al analizar trayectorias, no se persigue una descripción exhaustiva de la vida o del desempeño profesional de una persona, sino que se busca identificar momentos relevantes cuyo estudio amerite una consideración especial (Lera *et al.*, 2021). Dicho esto, para determinar el encuadre temporal de análisis se optó por considerar aquellas circunstancias que permiten reconocer la incidencia de Guido y Mantovani en la construcción de instituciones vinculadas al campo de las artes, la educación y la cultura en el territorio santafesino. A partir de este criterio, se establecieron como límites temporales del estudio las décadas del treinta y del cuarenta del siglo XX, periodo durante el cual confluyen y se condensan distintas facetas de los actores en cuestión en la provincia de Santa Fe.

En este sentido, el abordaje que aquí se efectúa de las trayectorias de Guido y Mantovani se circunscribe –tal como ya anticipamos– a su actividad como académicos y funcionarios. Este recorte nos lleva a establecer dos cuestiones. Por un lado, que se trata de dos figuras que bien podrían calificarse como *intelectuales*. Si nos ceñimos al análisis efectuado por Raymond Williams (1994), quien los define como productores culturales, podemos situarlos dentro de ese segmento atendiendo a su despliegue en ámbitos universitarios y a las publicaciones de carácter original y crítico que han realizado. Asimismo, siguiendo a Rodríguez y Soprano (2018), es posible pensar tanto a uno como a otro como *profesionales e intelectuales de Estado*. Es decir, si nos detenemos específicamente en el campo de conocimiento acerca de la educación –cuyo proceso de conformación y consolidación se produjo durante el siglo XX–, se puede observar que se dio una estrecha imbricación entre los académicos especializados de dicho campo –tal es el caso de Mantovani– y el gobierno del sistema educativo (Suasnábar y Palamidessi, 2007). Del mismo modo, fue también un número no desdeñable de profesionales

de otros campos –este sería el caso de Ángel Guido– que desempeñaron roles y funciones centrales para la organización de los sistemas educativos tanto en el Estado nacional como en los Estados provinciales.

Este punto conduce a otra aclaración acerca de su definición como funcionarios, entendiendo por tales a quienes integran la burocracia educativa, insertándose en una jerarquía administrativa con determinadas competencias que le han sido asignadas (Rodríguez y Pettiti, 2024). Como veremos luego, buena parte de las acciones efectuadas por ambos en el desarrollo de las instituciones para la enseñanza de las artes visuales fueron producto de decisiones de política educativa a nivel jurisdiccional, pero también en el marco de una red de relaciones de mutuas influencias, no exentas de tensiones, contradicciones y conflictos.

Finalmente, y en la misma línea, la indagación asume un recorte espacial que atiende a la provincia de Santa Fe –más específicamente a la ciudad de Rosario–, por lo cual podría inscribirse dentro de una historia local o regional. Esto no supone desconocer el complejo entramado territorial que arroja el estudio de las trayectorias profesionales de Guido y Mantovani: se trata de figuras que realizaron su formación universitaria fuera de la provincia de Santa Fe y que, además, tuvieron un intenso despliegue profesional que los llevó a tomar contacto con actores e instituciones de otros lugares del país así como de otros países. De hecho, bien podría plantearse que se trata de trayectorias que yuxtaponen lo local con lo cosmopolita. Atento a ello, consideramos que el estudio de sus trayectorias aporta a una historia de la educación más plural y descentralizada.

12

Trayectorias vitales

Entre la academia y la política

Los trayectos vitales de Guido y Mantovani se inician y culminan de modo casi simultáneo trazando un recorrido que se extiende desde fines del siglo XIX hasta principios de la década de 1960. Juan Mantovani nació en 1898 en San Justo, una pequeña localidad ubicada en el centro de la provincia de Santa Fe, y falleció en 1960 en Alemania. Ángel Guido nació en 1896 en la ciudad de Rosario, urbe ubicada al sur de la provincia, y falleció en 1961 en la misma ciudad.

Mantovani realizó sus estudios de magisterio en una escuela normal rural mixta de su localidad, creada en 1910 en el marco de la celebración del centenario del país, de la cual egresó en 1913. Guido transitó su formación secundaria en la Escuela Industrial de la Nación¹ de la ciudad de Rosario. Ambos abandonaron el territorio provincial para continuar sus estudios: Mantovani prosiguió su formación en la Escuela Normal de Profesores² de la ciudad de Buenos Aires y más tarde en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en la que se graduó como profesor de Enseñanza Secundaria en Pedagogía y Filosofía en 1919

¹ Actualmente Instituto Politécnico Superior Gral. José de San Martín, dependiente de la UNR y localizado en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.

² Se trata de la Escuela Normal Superior N°2 Mariano Acosta, ubicada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

(Siede, 2012; Carrizo, 2022); Guido cursó sus estudios en la Universidad de Córdoba, donde obtuvo los títulos de ingeniero y arquitecto, en 1920 y 1921 respectivamente (Collado, 2018).

La Reforma Universitaria, que tanto uno como otro transitaron activamente como estudiantes, constituyó una marca en sus experiencias académicas. Impulsada por la Reforma, en 1919 se creó la Universidad Nacional del Litoral (UNL), con sedes en Santa Fe, Rosario, Paraná y Corrientes. Durante ese mismo año, Mantovani actuó como representante del estudiantado santafesino en la Federación Universitaria Argentina y poco después fue parte de la nacionalización de la Universidad de Tucumán (Carrizo, 2022).

El ejercicio de la docencia apareció tempranamente en sus trayectorias profesionales. Mantovani se desempeñó como profesor desde 1921 en la Escuela Normal de Profesores de la ciudad de Buenos Aires. En 1928 ingresó a la docencia universitaria asumiendo un cargo en la cátedra de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en la cátedra de Didáctica General de la UNLP (Siede, 2012; Carrizo, 2022). Guido, por su parte, se sumó al plantel docente de la carrera de Ingeniería en la recientemente creada UNL. Poco después, impulsó la creación de la carrera de Arquitectura en esa casa de estudios, en la que dictó a partir de entonces diversas asignaturas (Collado, 2018; Welte, 2019).

Mantovani, además de ocupar diferentes cargos como profesor universitario en la UBA y de la UNLP, tuvo una importante actividad como funcionario dentro de la estructura de gobierno de los sistemas educativos nacional y provincial. En 1928 se desempeñó por pocos meses como inspector general del Consejo General de Educación santafesino; en 1932 fue designado inspector general de Escuelas de la nación, en tiempos en los que Manuel M. de Iriondo –un político santafesino– encabezaba el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública nacional (Siede, 2012). El mismo Iriondo en 1937 fue electo gobernador de la provincia de Santa Fe, en un acto eleccionario sospechado de fraude, y designó en 1938 a Mantovani como ministro de Instrucción Pública y Fomento (MIPyF) provincial. Mantovani ocupó ese cargo hasta 1941 y allí promovió, como veremos luego, leyes para el fomento y la regulación de la cultura, así como la creación de museos y escuelas de formación artística especializada (Guida y Welte, 2022).

Guido continuó vinculado a la docencia universitaria durante las décadas del treinta y del cuarenta desplegando una intensa actividad académica. En 1948, durante la primera presidencia de J. D. Perón, fue designado por el Poder Ejecutivo nacional como rector de la UNL, cargo que ocupó hasta 1950 (Fernández, 2019b; Welte, 2019). Previamente había sido gestor y responsable del Profesorado de Dibujo de la Escuela Normal N° 2 de la ciudad de Rosario. Guido se destacó además por su prolífica obra como arquitecto, dentro de la que se encuentra el Monumento a la Bandera emplazado en la ciudad de Rosario. Asimismo, realizó junto con otros colegas los planes reguladores para las ciudades de Rosario, Salta, Tucumán y San Juan (Gómez, 2019). En 1932, Guido obtuvo –en buena medida gracias al aval de Ricardo Rojas– una beca Guggenheim, que le permitió realizar una estancia de varios meses en Estados Unidos. Este premio, además de legitimar su trabajo, le permitió ampliar las fronteras de sus interlocuciones (Antequera, 2020).

Ambos fueron objeto de críticas por algunos de los cargos que ocuparon en la función pública. Mantovani, como referimos arriba, fue ministro de un gobierno provincial

cuya legitimidad había sido puesta en duda y que asumió, además, un carácter político conservador, lo cual, al decir de Siede (2012, p. 27), lo distanciaba de “los sectores renovadores de la educación, que militaban mayoritariamente entre los denodados opositores al gobierno nacional y sus acólitos provinciales”. Este rechazo fue expresado abiertamente por los estudiantes de la UNLP, en la que Mantovani se desempeñaba como docente (Siede, 2012).

Por otro lado, Guido, antiguo partícipe de la Reforma Universitaria durante sus años como estudiante en Córdoba, al asumir, como ya referimos anteriormente, la rectoría de la UNL a partir de una designación del Poder Ejecutivo nacional liderado por Perón, recibió las críticas de quienes se oponían a la Ley 13.031, sancionada en 1947, que afectaba la autonomía universitaria consagrada en los principios reformistas.³ Según Montini (2014, 2019), esta adscripción al peronismo –que le valió a Guido el encasillamiento y la crítica de numerosos detractores– fue transitoria. De hecho, luego de abandonar la conducción de la UNL, varias publicaciones revelan su disconformidad con las políticas peronistas (Montini, 2019).

En el caso de Juan Mantovani, las diferencias con el peronismo fueron explícitas. Según Maina (2022), el peronismo adquiere la condición de par antagónico en la propuesta de Mantovani, quien durante esos años, distanciado de los espacios de gobierno, consolidó su producción editorial y publicó sus obras más conocidas, circunscribiendo su actividad al ámbito académico, en la ciudad de Buenos Aires y en el exterior.

Al fallecer, Juan Mantovani tenía 63 años de edad; un año después, en 1961, muere Guido, a los 65 años. Ambos habían cosechado legitimidad y reconocimiento entre pares, por su sostenida y comprometida trayectoria profesional en diversos ámbitos. No se puede dejar de advertir que entre el académico y el funcionario⁴ que ambos fueron, no estuvieron exentos de ser interpelados por el convulsionado escenario político y económico que signó por estos años a la Argentina de la primera mitad del siglo XX. Como veremos más adelante, en muchos casos actuaron en consonancia con las políticas educativas emanadas desde la cúpula de las gestiones de las que fueron parte. En otros, buscaron traccionar sus propias ideas pedagógicas a partir de sus discursos y publicaciones, o del vínculo entablado con otros actores del campo cultural y del educativo.

De su autoría

Otra de las razones que permite pensar a Mantovani y Guido como intelectuales es el volumen de publicaciones que realizaron. Ambos cuentan con varios libros editados y, además, con numerosos artículos en revistas universitarias y de otros ámbitos profesionales. A su

³ Guido fue rector de la UNL desde el 3 de mayo de 1948 hasta el 30 de septiembre de 1950. El acto de asunción, realizado en la ciudad de Santa Fe, contó con la presencia del secretario de Educación nacional, Oscar Ivanissevich (Collado, 2018; Welty, 2019).

⁴ Se asume que se trata de dos facetas densas y complejas de las trayectorias vitales de las figuras investigadas. Sin embargo, se optó por presentarlas de manera conjunta a los efectos de destacar, por un lado, las similitudes de algunos aspectos de sus itinerarios biográficos y, por otro, la estrecha relación sinérgica que ambos sostuvieron entre las actividades académicas y políticas que desarrollaron. En otras oportunidades se ha hecho hincapié en el análisis del campo político provincial y nacional de las décadas del treinta y del cuarenta, recuperando estudios que abordan el modo en que Guido y Mantovani actuaron en él. Así también, en publicaciones anteriores, se presentaron las relaciones específicas de ambos con los campos cultural y pedagógico, particularmente en vinculación con los procesos de institucionalización de la enseñanza de las artes visuales y/o la enseñanza artística (Cfr. Guida y Welty, 2022; Welty *et al.*, 2020; Welty, 2019).

vez, al tratarse de dos figuras que desempeñaron cargos públicos, también se registran discursos editados por los organismos oficiales a los que pertenecieron.

Aunque en esta comunicación no se pretende efectuar un análisis que remita al contenido o a los enfoques o perspectivas que las publicaciones presentan, sí consideramos oportuno detenernos en sus redes de producción y circulación, considerando que se trató de espacios compartidos por ambos intelectuales. Esto permite hipotetizar que, más allá de sus diferencias, es posible establecer la pertenencia de Guido y Mantovani a los mismos grupos intelectuales, al menos durante algunos períodos de tiempo. En particular, se destacan como espacios comunes el Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES) y la UNL.

El CLES –creado en 1930– impulsó ideales liberales, reformistas y antifascistas, y aglutinó a pensadores, científicos y escritores, conformando un espacio de debate alternativo a las universidades y organizando actividades de formación y difusión, entre las que se destacan las cátedras libres.⁵ Además, el CLES creó la revista *Cursos y Conferencias* y editó con su sello propio diversos libros. Ángel Guido publicó en esa revista varios artículos entre 1931 y 1944: *Arqueología y estética de la arquitectura criolla I* y *El ultrabarroco español y la arquitectura criolla II* (1931); *Estética de la Arquitectura Criolla III y IV Densidad y voluntad de forma* (1932); *Génesis, apogeo y crisis del rascacielo* (1935); *Arquitectura del siglo XIX* (1944). Asimismo, dos de sus libros llevaron el sello editorial del Colegio: *El arte de nuestro tiempo* (1930b) y *Catedrales y rascacielos* (1936a) (Fernández, 2019b). Mantovani, por su parte, publicó en reiteradas ocasiones en *Cursos y Conferencias*. En los primeros números de la reconocida revista publica la serie de ocho artículos correspondientes a *Introducción filosófica a los estudios pedagógicos* (1931 y 1932). Años más tarde, sus títulos son el reflejo de otras preocupaciones: *La segunda enseñanza y la universidad en nuestra formación nacional* (1949); *Echeverría y la doctrina de la educación popular* (1951); *Problemas contemporáneos de filosofía de la educación* (1954a); *John Dewey* (1954b); *La educación secundaria en la Argentina* (1955); *La pedagogía de Ortega y Gasset* (1957); y *La mujer en la reforma pedagógica: las maestras norteamericanas que trajo Sarmiento* (1959).

La editorial de la UNL fue otro espacio de circulación de saberes por el que ambos intelectuales transitaron. Mantovani realizó diversas publicaciones allí: *Actividades y Estudios Pedagógicos en Argentina*, una entrevista realizada en Madrid que publica en 1930(a) el *Boletín del Instituto de Pedagogía* (Facultad de Ciencias de la Educación de la UNL); una conferencia desarrollada en el Instituto Social de esa casa de estudios: *El problema cultural Oriente-Occidente* también en 1930(b); y el libro *Bachillerato y Formación Juvenil* en 1940(h), que sistematiza su propuesta de reforma de la enseñanza secundaria elaborada durante su tarea como inspector de

⁵ El grupo de intelectuales fundador del CLES estaba liderado por Aníbal Ponce e integrado por Roberto Giusti, Alejandro Korn, Luis Reissig y Francisco Romero, entre otros. El CLES contó con filiales en diversas localidades del país. En la ciudad de Rosario funcionó una de ellas. La principal mentora de esta filial fue la pedagoga Olga Cossettini, quien, junto con Reissig, organizó las redes de contactos entre referentes locales de la cultura y la educación. Dentro del CLES se crearon ocho cátedras libres: la Domingo F. Sarmiento, destinada a la educación; la Alejandro Korn, abocada a la filosofía; la Juan M. Gutiérrez, dedicada a la literatura; la Juan B. Alberdi, que se ocupó de cuestiones jurídicas; la Bartolomé Mitre, que abordó temas históricos; la Franklin D. Roosevelt y la de Estudios Brasileños (Fernández, 2019a; 2019b). Para consultar títulos y autores véase: Índice de *Cursos y Conferencias*. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores en Archivo Histórico de Revistas Argentinas. AHIRA. Disponible en: <https://ahira.com.ar>.

Escuelas de la nación; y el artículo *La ciencia de la educación* en la revista *Archeion* (del Instituto de Historia y Filosofía de la Ciencia de la UNL) en 1941 (Carrizo y Giménez, 2022).

Del mismo modo, Guido publicó varios libros con el sello de la UNL durante las décadas del treinta y del cuarenta: *Eurindia en el Arte Hispanoamericano* (1930), *Concepto Moderno de la Historia del Arte. Influencia de la “Einfühlung” en la historiografía moderna del arte* (1936b), *El Aleijadinho* (1937), *Redescubrimiento de América en el Arte* (1940), *Plan Regulador de Tucumán* (1941), *Academia Superior de Bellas Artes de Orientación Social para Rosario* (1947), *Supremacía del espíritu en el arte (Goya y el Aleijadinho)* (1949b) y *Latindia, renacimiento latino en América* (1950).

Por otra parte, resulta importante mencionar que, más allá de estos espacios comunes, tanto Guido como Mantovani produjeron otro conjunto de publicaciones que se vinculan con sus ámbitos académicos y profesionales específicos. Mantovani publicó diversos artículos en revistas de la UBA y la UNLP en las que se desempeñó como profesor, así como en revistas extranjeras especializadas en educación. Guido cuenta con ponencias presentadas en congresos de arquitectura, publicaciones en la revista del Colegio de Arquitectos de Rosario –de la que además fue director–, en la Academia Nacional de la Historia y en la Academia Nacional de Bellas Artes. Asimismo, tiene diversos libros “de autor” que no registran sello editorial ni pertenencia institucional. Uno de estos volúmenes se destaca por un detalle: aunque fue escrito y publicado en Rosario, está escrito en francés. Nos referimos a *La machinolatrie de Le Corbusier* (1930c), en el que Guido cuestiona buena parte de las ideas modernistas del reconocido arquitecto que había visitado el país en 1929.

16

Finalmente, es relevante volver a mencionar que tanto Guido como Mantovani poseen publicaciones vinculadas con los cargos que ocuparon en la función pública estatal que fueron editados por estos organismos oficiales. Mantovani, desde su puesto de ministro en la provincia de Santa Fe, realizó publicaciones que presentan los discursos pronunciados durante su gestión: *La cultura, el arte y el Estado* (1939a), *Los museos y la realidad histórica* (1939b), *El arte y su nueva expresión* (1939c), *La casa del maestro y la cooperación escolar* (1939d), *Significado de una experiencia* (1940a), *Protección y difusión de la cultura* (1940b), *La biblioteca y su misión social de cultura* (1940c), *Homenaje a una educadora* (1940d), *La enseñanza de las artes plásticas* (1940e), *El arte y nuestra definición nacional* (1940f) y *Política orgánica de estímulo a la cultura* (1940g). Guido, por su parte, publicó sus discursos y algunos de sus proyectos como rector de la UNL: *Palabras de un Rector* (1949a).

En síntesis, los apartados iniciales procuraron presentar el modo en que las trayectorias vitales de Guido y Mantovani se entramaron de diversas formas en el tiempo y el territorio que habitaron, así como en los campos cultural y político de los que fueron parte. Asimismo, se buscó reconocer los ámbitos editoriales comunes, que ofrecen pistas acerca de los núcleos intelectuales compartidos.⁶ A continuación, se abordan los espacios

⁶ Lo planteado de modo acotado en este apartado podría ser ampliado a partir del estudio de las redes intelectuales y culturales, o bien, de los espacios de sociabilidad que atravesaron tanto a la UNL como al CLES en este período, cuestiones que por razones de espacio no es posible ahondar aquí. Al respecto, se pueden consultar: Fernández, 2019b; Escobar, 2024; Bacolla, 2022.

institucionales vinculados a la educación, las artes y la cultura que ambos promovieron y gestionaron dentro de las estructuras estatales que integraron.

Instituciones para las artes y la cultura

El Profesorado de Dibujo Normalista y el Museo Histórico Provincial

La creación de instituciones públicas especialmente destinadas a la formación de artistas visuales y profesores del ramo se produjo de manera desigual en el territorio argentino. Mientras que a principios de siglo XX la ciudad de Buenos Aires contaba con un espacio de formación consolidado –la Academia Nacional de Bellas Artes– y otros establecimientos similares comenzaban a funcionar poco después en ciudades como La Plata o Tucumán, asociados a las nacientes universidades nacionales, la provincia de Santa Fe careció de instituciones de este tipo hasta mediados de la década del treinta. Fueron precisamente Ángel Guido y Juan Mantovani dos de los actores que impulsaron, junto con otros artistas y educadores, la creación de los primeros establecimientos especializados en la provincia.

En primer término, Ángel Guido participó de la creación de un Profesorado de Dibujo en la Escuela Normal N°2 de la ciudad de Rosario.⁷ Una escuela que, fundada en 1910, había estado desde sus inicios estrechamente vinculada a la vida cultural de la ciudad, de la misma manera que buena parte de las escuelas normales del interior del país, en tanto que, frente a la carencia de otros ámbitos de educación superior, se erigía como núcleo de formación intelectual, como portal de acceso a la vida académica, intelectual o artística (Rodríguez y Soprano, 2018).

Dolores Dabat, pedagoga escolanovista y directora de la escuela por esos años, fue quien elaboró durante la década de 1920 el proyecto para esta carrera y quien, además, solicitó su creación al gobierno nacional, del que dependía el establecimiento.⁸ El Poder Ejecutivo nacional autorizó su apertura a fines de 1935, junto con un Profesorado de Música. Ambos profesados se inauguraron oficialmente en septiembre de 1936. Si bien se trató de carreras destinadas inicialmente a “mejorar la cultura” (Dabat, 1936, p. 8) de los maestros, se permitió el ingreso a otros estudiantes, lo que permitió que algunos jóvenes interesados en adquirir una preparación artística solicitaran su admisión en el profesorado. Dabat veía esto de manera muy positiva y afirmaba que resultaba un triunfo de la democracia haber sacado el arte “de las manos frías de las academias y de los museos para entregarlo a las escuelas, a los salones particulares, a las exposiciones de libre acceso, a las oficinas del pueblo” (Dabat, 1936, p. 9).

La figura de Dolores Dabat constituyó un nudo singular de la trama integrada por Guido y Mantovani (Figura 1). Los dos sostuvieron con ella un vínculo profesional que se aprecia en las manifestaciones públicas efectuadas por ambos a propósito de su temprano e imprevisto fallecimiento en 1940. Ángel Guido –quien compartía con Dabat el gobierno del

⁷ Se trata de la actual Escuela Normal Superior N° 35 Juan M. Gutiérrez, ubicada en la ciudad de Rosario.

⁸ Dolores Dabat fue una reconocida pedagoga escolanovista egresada de la Escuela Normal de Paraná, ciudad en la que había nacido. Fue primero maestra y más tarde directora de la Escuela Normal N°2 de la ciudad de Rosario hasta su fallecimiento, en 1940.

Profesorado de Dibujo (Figura 2)– le rindió un notable reconocimiento: fue autor del mausoleo construido para ella en un cementerio de la ciudad de Rosario.⁹ Por su parte, Mantovani –entonces ministro– pronunció un discurso¹⁰ en homenaje a la educadora en el que, además de expresar su pesar y el del gobierno provincial, señaló que la había convocado a realizar tareas en la gestión que, debido a su súbita enfermedad y muerte, no pudo realizar. No había sido esta la primera vez que Mantovani la convocaba. Durante su gestión como inspector general de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial de la Nación (1932-1938), había impulsado el *Proyecto de Reformas a los planes de estudio de la enseñanza media*¹¹ y Dolores Dabat había integrado la Comisión de Escuelas Normales,¹² que estaba presidida por Juan E. Cassani (inspector de Enseñanza Secundaria), junto con otros pedagogos reconocidos.

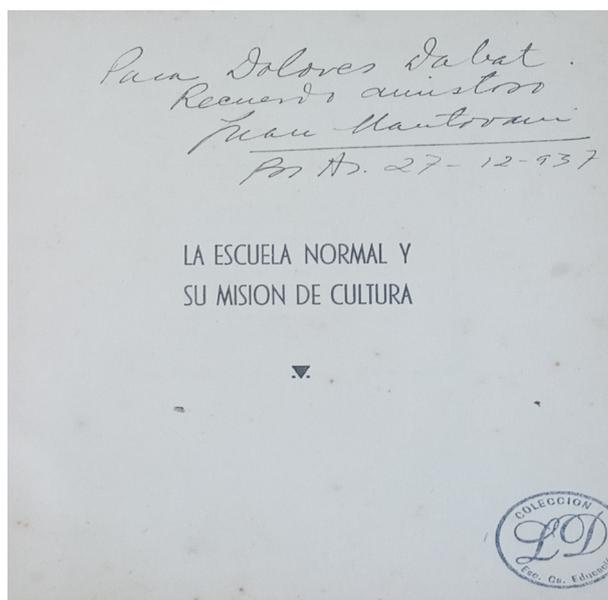


Figura 1. Portada interna de *La Escuela Normal y su Misión de Cultura*, de Juan Mantovani, editado en 1937 por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Dedicatoria del autor a Dolores Dabat, fechada en Buenos Aires, 27 de diciembre de 1937. Reservoirio: Colección Prof. Mario López Dabat, Escuela de Ciencias de la Educación, FHya, UNR.

⁹ El proyecto de este mausoleo fue plasmado en Guido, Á. (1943). *Mausoleo de Dolores Dabat*. Peuser.

¹⁰ El discurso, pronunciado en el sepelio de Dabat, el 21 de febrero de 1940, fue publicado luego bajo el título *Homenaje a una educadora*. Allí agregaba Mantovani que “el Gobierno la había designado recientemente para realizar una alta tarea de alcance científico, que no pudo siquiera iniciar” (1940d, p. 93).

¹¹ *Proyecto de reformas a los planes de estudio de la enseñanza media*. Inspección General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, 1934.

¹² En septiembre de 1933 se constituyeron cuatro comisiones, cuyos integrantes fueron designados por Juan Mantovani y que estaban presididas, respectivamente, por: Comisión de Escuelas de Comercio de varones y mujeres: Manuel Alier (subinspector general); Comisión de Colegios Nacionales y Liceos: Ernesto Nelson (inspector de Enseñanza Secundaria); Comisión de Escuelas Normales: Juan E. Cassani (inspector de Enseñanza Secundaria); Comisión de Escuelas Industriales: Juan José Gómez Araujo (inspector de Enseñanza Secundaria). Según Siede, “Esta conformación ponía de manifiesto una interesante articulación de aportes provenientes de las universidades públicas, docentes y directivos de la enseñanza media” (Siede, 2012, p. 36). Para ampliar sobre el trabajo en comisiones véase Carrizo y Giménez (2022).

Cabe apuntar que el vínculo entre Mantovani y Dabat no fue ajeno a la adscripción de ambos pedagogos al movimiento escolanovista. El contacto con referentes locales y extranjeros pertenecientes a él expresaba las inclinaciones de Mantovani en favor de esta corriente,¹³ cuestión que también se manifestó durante su gestión al frente del MIPyF, particularmente en el auspicio que ofreció a la muestra de producciones de los alumnos de la escuela dirigida por Olga Cossettini,¹⁴ realizada en 1939 en el Museo Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino de la ciudad de Rosario. El catálogo de esta exposición infantil contenía un extenso prólogo escrito por Mantovani al que referimos en el apartado anterior: *Significado de una experiencia*.¹⁵



Figura 2. Docentes y estudiantes del Profesorado en Dibujo de la Escuela Normal N° 2, con la presencia de Ángel Guido (tercero a la izquierda, de brazos cruzados) y Dolores Dabat (sentada, la segunda de izquierda a derecha). Fotografía s/f. Reservorio: Archivo de la Asociación de Ex-alumnas Ana María Benito, Escuela Normal Superior N° 2, Rosario.

El Profesorado de Dibujo creado en la Escuela Normal N° 2 estuvo desde sus comienzos a cargo de Ángel Guido, quien fue designado regente *ad honorem*. En el discurso inaugural de la carrera, Guido aludió a su reconocida posición americanista, señalando que su apertura era parte de una reconquista del arte americano frente al europeo. Además, en sus palabras manifestó que ese nuevo profesorado se encontraba “inspirado en la Eurindia de Ricardo Rojas, el limpio maestro de la argentinidad” y que era fruto de una “demanda estético-espiritual

¹³ Mantovani tomó contacto con los representantes del movimiento que visitan el país. En primer término, asistió a las conferencias de María Montessori en 1926 en La Plata y Buenos Aires (Siede, 2012). Más tarde, en 1930, se concretó la llegada al país del pedagogo suizo Adolphe Ferrière, quien visitó diversas ciudades y fue recibido en Buenos Aires por Mantovani, junto a José Rezzano y Juan Cassani. En 1939 se radicó en la Argentina el pedagogo Lorenzo Luzuriaga con quien mantuvo Mantovani también un estrecho contacto (Frechtel, 2023). Véase también Carrizo y Giménez (2022).

¹⁴ Se trata de la Escuela N°69 Dr. Gabriel Carrasco, en la que, bajo la dirección de Olga Cossettini, se realizó la experiencia escolanovista conocida también como Escuela Serena, que tuvo lugar en la ciudad de Rosario entre 1935 y 1950.

¹⁵ Este catálogo fue publicado por el MIPyF en 1940 y contó con un prólogo de Juan Mantovani y un artículo de Olga Cossettini, además de incluir reproducciones en color y en blanco y negro de los trabajos infantiles.

por un arte propio” (Guido, 1936c, p. 15). Asimismo, apuntaba Guido que se trataba de una escuela para maestros y, por tanto, de “una escuela de formación estética del futuro niño argentino” (Guido, 1936c, p. 16).

La impronta americanista de Guido, quien era además un reconocido experto en arte colonial y coleccionista, lo llevó a implicarse activamente en la creación de un museo local de la especialidad que fue inaugurado en 1939 –durante la gestión de Juan Mantovani como MIPyF– como Museo Histórico Provincial. El primer director fue Julio Marc, y Ángel Guido fue designado como secretario de la nueva institución; además de ser responsable del proyecto arquitectónico del edificio destinado a albergarlo (Montini, 2008), donó parte de su colección personal para que formara patrimonio del museo. En 1940, Guido ingresó como miembro de la filial rosarina de la Academia Nacional de la Historia (Montini, 2011).

En ocasión de la inauguración del Museo Histórico Provincial (Figura 3) en la ciudad de Rosario, Mantovani pronunció el discurso publicado luego como *Los Museos y la realidad histórica*, en el cual enfatizó sobre el rol del Estado en materia de conservación y difusión de la cultura: “La provincia posee riquezas dispersas de su pasado. Hay que recogerlas y ordenarlas por el valor que tienen para la historia, la ciencia y el arte” (Mantovani, 1939b, p. 8). Allí también subrayó la misión docente del espacio creado: “Los museos en sí mismos no tienen un gran poder. Son, en cambio, eficaces auxiliares del estudio histórico y la enseñanza. Por eso hay aquí material didáctico. Es que el museo debe tener también intención docente” (Mantovani, 1939b, p. 18).

20



Figura 3. Manuel M. de Iriondo (con bastón) y Juan Mantovani (tercero de izquierda a derecha, con sombrero) en el Parque Independencia, emplazamiento de los Museos J. B. Castagnino e Histórico Dr. Julio Marc. Rosario, julio de 1939. Fotografía del Banco de Imágenes Florian Paucke.

En el mismo sentido abrevan los discursos pronunciados por Mantovani en las sucesivas inauguraciones del Salón Anual de Bellas Artes realizadas en el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, de la ciudad de Santa Fe, entre 1938 y 1940. Estos serán luego publicados

bajo los títulos *La cultura, el arte y el Estado* (1939), *El arte y su nueva expresión* (1939c), *El arte y nuestra definición nacional* (1940f).

Claramente el museo se convirtió en otro enclave ocupado por Guido y Mantovani, un espacio en el que se conjugaron el interés en la promoción del arte colonial americano del primero y el programa cultural que el segundo buscó aplicar en su gestión como ministro. Por otra parte, entendemos que mediante la enseñanza y la difusión de este llamado *arte propio*, aludían a una *idea de comunidad* como propiedad de los sujetos, asumidos como parte de un conjunto y poseedores de una serie de bienes simbólicos compartidos. Esa idea se identifica con valores y tradiciones entendidas como propias, en un territorio que oscila –sobre todo en el caso de Mantovani, que diserta e incorpora esta noción en varias de sus obras pedagógicas– entre lo estrictamente nacional, lo continental y lo hispánico (Guida, 2009; Bentivegna, 2011).

Así se advierte que a través de la promoción de la enseñanza de las artes visuales y de espacios de cultura, Guido y Mantovani se afianzan, tal como anticipamos, como intelectuales y profesionales de Estado. Ambos sostienen un tránsito constante por diferentes espacios “donde legitiman y validan sus conocimientos, al tiempo que acumulan capital social y prestigio” (Fiorucci y Rodríguez, 2018, p. 17). Tanto uno como otro consolidaron sus trayectorias profesionales “como parte de una interlocución e interpenetración necesaria entre actores estatales e individuos que desde ciertas posiciones ocupacionales persiguen la realización de un proyecto” (Rodríguez y Soprano, 2018, p. 18). Sumado a ello –siguiendo los estudios de Plotkin y Zimmermann (2012) sobre el proceso de conformación y legitimación de nuevas elites estatales–, podría inferirse que la red de actores de la cartera educativa que circundaron tanto a Guido como a Mantovani traccionaron también como performadores de sus trayectorias individuales.

21

Las escuelas de Artes Plásticas provinciales y el proyecto de la Academia de Orientación Social para Rosario

La apertura del Profesorado de Dibujo normalista en la ciudad de Rosario no colmó las demandas de los artistas santafesinos, que continuaron gestionando la creación de ámbitos de formación públicos, específicos y diferenciados de los espacios del magisterio. Ese reclamo se dio en el contexto de avance de la modernización cultural iniciado en los años veinte y que se profundizó especialmente en los sectores urbanos de la provincia, generando procesos de afianzamiento de las vanguardias estéticas acompañados de la irrupción de la sociedad de masas y el creciente desarrollo del mercado editorial. En ese marco se aceleró la consolidación de las agencias de regulación y legitimación del arte y la cultura (Welti *et al.*, 2020).¹⁶

Así, en 1939, finalmente durante la gestión de Mantovani en el MIPyF, se creó una Escuela de Artes Plásticas provincial con sede en la ciudad de Santa Fe. Prontamente

¹⁶ El análisis de los campos cultural y artístico del período en el ámbito local excede las posibilidades de este artículo. Al respecto es posible consultar, entre otros: Campana (1999); Montini *et al.* (2012) y Fernández y Videla (2008).

comenzó a gestarse la apertura de una institución equivalente en Rosario, que se concretó un par de años más tarde.¹⁷

El primer plan de estudios –elaborado por el escultor Luis Falcini,¹⁸ a quien Mantovani convocó por su “vocación pedagógica” (Mantovani, 1940e, p. 102)– establecía una formación que combinaba teoría y oficio al mismo tiempo que ponía en valor el trabajo artesanal. La creación de estas instituciones constituyó una de las expresiones más acabadas de las concepciones que Mantovani sostenía acerca del rol del Estado con respecto a las artes y su enseñanza (Véase Guida y Welti, 2022, p. 204).

Algunos años más tarde, ya alejado Mantovani de su función ministerial, tuvo lugar un acontecimiento interesante para este estudio: en 1945, Ángel Guido –quien seguía a cargo del Profesorado de Dibujo de la Escuela Normal N° 2 al que nos referimos antes– visitó la Escuela Provincial de Artes Plásticas de Rosario. Durante la visita, informó a las autoridades que se encontraba elaborando una propuesta que incluía la posible nacionalización del establecimiento, a pedido de Antonio Benítez,¹⁹ quien en ese momento era ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Esta nacionalización nunca llegó a concretarse debido al rechazo por parte de las autoridades jurisdiccionales.

El proyecto acuñado por Guido, aun cuando no alcanzó a hacerse efectivo con la nacionalización de la escuela provincial de Rosario, constituyó la base para la creación de un ámbito universitario de formación de artistas visuales y profesores de la especialidad. El documento, publicado en 1947, establecía como premisa central para la futura academia la “formación del Obrero Artista como elemento indispensable y fundamental para la creación de una gran industria artística en Rosario” (Guido, 1947, p. 13). En la propuesta

¹⁷ La apertura posterior de una escuela similar en Rosario fue promovida por los artistas de la ciudad, principalmente por los nucleados en la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos. El proyecto fue presentado por el diputado provincial Ricardo Pardo, y la escuela fue creada por ley en 1941 y comenzó a funcionar en 1942. El primer director fue el pintor César Caggiano, el secretario, Félix Molina Téllez, y entre los integrantes de la planta docente fundacional se contaban artistas de la ciudad como Lucio Fontana, Luis Ouvrard, Pedro Sinópoli, Juan Naranjo, Felix Pascual, Manuel Ferrer Dodero, entre otros; además, escritores e intelectuales como Fausto Hernández y Ricardo Montes i Bradley. Muchos de los docentes de esta escuela rosarina ya se desempeñaban como tales en el Profesorado de Dibujo normalista regentado por Ángel Guido. Estas escuelas continúan funcionando: la escuela ubicada en la ciudad de Santa Fe es actualmente la Escuela Provincial de Artes Visuales Juan Mantovani N° 3023, y la de Rosario es la Escuela Provincial de Artes Visuales General Manuel Belgrano N° 3031.

¹⁸ Falcini, oriundo de Buenos Aires, había sido alumno de los cursos nocturnos de la Academia Estímulo Bellas Artes a principios del siglo XX y discípulo de Martín Malharro, a cuyo taller asistió durante los últimos años de vida del pintor. Falcini fue una pieza clave puesto que, más allá del reconocimiento que tenía como escultor y del vínculo que seguramente tenía con algunos artistas locales y en particular con Mantovani por la inserción académica de ambos en la Universidad de La Plata, contaba con una extensa trayectoria en el sistema educativo y un interés particular por la enseñanza artística originado en su temprana relación con el artista y primer inspector del ramo en el Consejo Nacional de Educación, Martín Malharro.

¹⁹ Antonio Benítez fue una figura relevante en la historia de la creación de instituciones educativas y culturales locales. En 1925 había egresado como abogado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNL. Durante los años treinta desplegó su actuación en el campo de la política nacional. Tras el golpe de Estado de 1943, bajo el gobierno militar del general Edelmiro Farrell, estuvo por un breve periodo al frente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación y, algunos meses después –más precisamente en febrero de 1946, momento en el cual resultaría electo J. D. Perón como presidente– Benítez inició su carrera como legislador nacional, primero en representación de la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora (el sector del radicalismo que acompañó la candidatura de Perón), y luego del Partido Peronista. Integró la Cámara de Diputados de la Nación hasta el golpe militar de septiembre de 1955, e incluso fue su presidente entre 1953 y 1955. En materia de políticas educativas, entre las primeras acciones como diputado nacional se destaca la creación de la FFyL de la UNL con asiento en la ciudad de Rosario. Véase Entrocassi Varela (2021).

se destacaba la intención de articular la formación de artistas y artesanos al tiempo que se criticaba la escasa importancia otorgada a las “artes menores”, relegadas a las escuelas de artes y oficios, que reservaban las academias para las “bellas artes” o para el “arte puro”. Pretendía de esta manera evitar “el alejamiento de los artistas de prestigio de las artes manuales” (Guido, 1947, p. 14). Afirmaba Guido que el proyecto respondía a la necesidad de “ensanchar el estadio de la Belleza para goce feliz de las masas sociales” (Guido, 1947, p. 14). A la “orientación social” vinculada a la “dignificación estética” le sumó la “orientación americana y argentina para el ennoblecimiento artístico de nuestra realidad física, social y sentimental, como una alta materialización espiritual de la confraternidad americana de postguerra” (Guido, 1947, p. 17).

En 1947, con el peronismo en el gobierno y el exministro Benítez como presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, finalmente el Congreso de la Nación creó la Escuela Superior de Bellas Artes con sede en Rosario, dependiente de la entonces Secretaría de Educación de la Nación.²⁰ Simultáneamente, Belisario Gache Pirán, a cargo del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, nombró una comisión honoraria de expertos integrada por Ángel Guido y su hermano, Alfredo Guido, como delegado de ese Ministerio, Donato Proieto y Eduardo Darnes.²¹ Poco después, en 1948, Guido fue designado rector de la UNL y solicitó la incorporación de la Escuela Superior ya creada y del Profesorado de Dibujo de la Escuela Normal N° 2 a esa casa de estudios.

Esta compleja trama interinstitucional e interjurisdiccional permite apreciar que tanto Guido como Mantovani fueron actores centrales en el proceso de institucionalización de la formación de artistas plásticos y profesores de la especialidad y que, además, tanto uno como otro se abocaron a diseñar proyectos que plasmaran en políticas educativas concretas sus idearios pedagógicos y estéticos. En relación con esta trama, es posible identificar y visibilizar otras instituciones que concretaron algunas acciones similares en instituciones de enseñanza media y superior para la región. A modo de ejemplo, podemos mencionar la visita realizada por Juan Mantovani en su carácter de ministro a la Escuela de Electrotécnica y Mecánica creada en 1935,²² que dirigía por entonces el ingeniero químico Elías Díaz Molano,²³ otro miembro de la élite local rosarina que promovió la cultura y la educación desde varios frentes.

23

²⁰ Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, UNL, Expdte. N° 4547/53.

²¹ Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, UNL, Expdte. N° 4547/53. Esa Comisión elevó al Ministro un dictamen en el que se requería, entre otras cosas, la creación de una Escuela de Artesanía –que nunca llegó a fundarse– para completar así su doble función de alta cultura y la de orientación social hacia la práctica de nobles artesanías. El mismo documento señalaba que la nueva Escuela Superior de Bellas Artes debería ser similar a la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación Ernesto de la Cárcova –dirigida desde 1932 por Alfredo Guido, hermano de Ángel– y que debería tener, por tanto, su misma categoría y sus mismos programas de enseñanza técnica y artística.

²² Nacionalizada como ENET N° 10 en la década del sesenta, es la actual EETP N° 471 Rodolfo Rivarola, Rosario, SF.

²³ Elías Díaz Molano, nacido en Cáceres (España) en 1904, llegó a la ciudad de Santa Fe en 1912. En 1926 fue uno de los primeros egresados de la Facultad de Química de la Universidad Nacional del Litoral con el título de ingeniero químico industrial. Escritor, investigador, educador y periodista, escribió numerosas obras sobre historia regional y actuó en diversas instituciones de investigación y enseñanza, entre las que se destacan la Junta Provincial de Estudios Históricos y el Centro de Estudios Hispanoamericanos de Santa Fe. Amigo del reconocido poeta rosarino Fausto Hernández, tuvo un particular interés por el desarrollo educacional local. Falleció en Rosario en 1990.

Poco tiempo después de realizar dicha visita, Juan Mantovani abandonaba el cargo de ministro, sin por ello alejarse del programa cultural por el que había bregado. En diálogo con diversas obras y autores, Mantovani continuó difundiendo sus aportes en diversos espacios de formación. Valga como ejemplo de esto, en vinculación con la promoción de la enseñanza de las artes, que en 1957 prologó la edición en castellano del libro de Herbert Read *Educación por el Arte*.²⁴ Mientras tanto, el 20 de junio de ese mismo año se inauguraba en Rosario la obra emblemática de Ángel Guido: el Monumento a la Bandera.

Consideraciones finales

Como se mencionó al comienzo de este artículo, aquí confluyen los resultados de investigaciones previas abocadas a estudiar los procesos de institucionalización de la formación de artistas y docentes de la especialidad en la provincia de Santa Fe. En la indagación de esos procesos emergieron de manera recurrente los nombres de Ángel Guido y Juan Mantovani, que se distinguieron como actores relevantes en la promoción de las artes y la cultura en la región. Conforme se avanzó en el abordaje de sus trayectorias, se hizo evidente que estas presentaban aspectos comunes que era posible analizar de manera conjunta.

24

Uno de los rasgos que se destacan en ambos es la capacidad de conjugar la actividad académica con la función política y la gestión: por un lado, tuvieron un notable y sostenido desempeño en sus cátedras universitarias, acompañado de una cuantiosa actividad editorial; por otro lado, ocuparon cargos públicos de alto rango, desde los cuales efectuaron intervenciones políticas y pedagógicas, y participaron de la creación y organización de instituciones educativas y culturales. En el escenario de la modernización cultural del periodo de entreguerras –que sin lugar a dudas, los interpeló–, tanto Guido como Mantovani manifestaron un particular interés por el proceso de institucionalización de las artes plásticas, logrando afianzar la articulación entre ellas y su enseñanza en distintos niveles educativos.

Asimismo, tanto uno como otro mantuvieron un vínculo muy estrecho con otros campos profesionales, interactuaron con sus actores sosteniendo discusiones e intercambiando ideas. En este sentido, se destacan los lazos establecidos con referentes locales de la corriente escolanovista, así como la activa participación en el desarrollo de algunas de sus iniciativas y experiencias.

En suma, ambos fueron gestores y autores que se movieron “entre” territorios, en los que articularon de modo sostenido el hacer intelectual con la función pública, así como lo local con lo nacional y, en algunos casos, con lo internacional.

Ambos concibieron a la provincia de Santa Fe –su tierra natal– como lugar de irradiación cultural. Y es posible afirmar que este anhelo fue concretado con creces: las instituciones abordadas en este estudio continúan en la actualidad formando artistas y profesores

²⁴ El prólogo de Mantovani afirmaba que el libro de Read desarrolla “conceptos fundamentales como el de la educación, el del arte, y el de sus relaciones formativas a través de todas las etapas del desenvolvimiento individual del hombre”, y señalaba además que su autor retomaba las ideas “de grandes reformadores de la educación en ese campo, como Dalcroze y María Montessori” dando “valor y significado a los dibujos infantiles y sus etapas, el papel del inconsciente personal y colectivo” (Mantovani, 1957, p. 6).

de la especialidad. El Profesorado de Dibujo normalista y la Escuela Superior de la Nación constituyeron la base de la actual Escuela de Bellas Artes de la FHyA de la UNR, que dicta la Licenciatura y el Profesorado en Bellas Artes. Las escuelas provinciales –ya no de Artes Plásticas sino de Artes Visuales– continúan funcionando dentro de la órbita provincial en las ciudades de Santa Fe y Rosario. Las puertas del Museo Histórico Provincial de Rosario siguen hoy abiertas, y ofrecen un importante acervo patrimonial así como actividades de divulgación a tono con el siglo XXI. De este modo, buena parte de las trayectorias vitales de Guido y Mantovani se insertó en la trama de la historia cultural y de la educación, que dio lugar a espacios institucionales que perduran en la actualidad.

Fecha de recepción: 10/9/2024

Fecha de aceptación: 22/01/2025

Referencias bibliográficas

- Antequera, M. F. (2020). La beca Guggenheim, las credenciales norteamericanas y la arquitectura euríndica. Una aproximación al epistolario inédito de Ángel Guido a Ricardo Rojas (1925-1955). *Palimpsesto*, 10(17), 197-220. <http://doi.org/10.35588/pa.v10i17.4300>
- Bacolla, N. (2022). Redes transnacionales académicas en la Santa Fe de entreguerras. Espacios de sociabilidad intelectual, diplomacia cultural y exilios. En P. Sedrán, S. Fernández y R. Man (Comps.), *Santa Fe en el escenario de la entreguerra: conflictos, solidaridades y tendencias* (pp. 51-73). Investigaciones Socio Históricas Regionales.
- Bentivegna, D. (2011). *El poder de la letra: literatura y domesticación en la Argentina*. UNIPE.
- Bourdieu, P. (1977). *La ilusión biográfica. Razones prácticas*. Anagrama.
- Campana, J. (1999). *Crónica sobre la política cultural de los gobiernos santafesinos (1920-1999)*. Ciudad Gótica.
- Carrizo, B. (2022). El joven Mantovani: formación académica y primeras experiencias de gestión. En Carrizo, B. y Giménez J. C. (Coords.), *Sinfonía Mantovani. Polifonía de un intelectual entre educación y política* (pp. 243-246). CB Ediciones.
- Carrizo, B. y Giménez, J. C. (Coords.), *Sinfonía Mantovani. Polifonía de un intelectual entre educación y política*. CB Ediciones.
- Collado, A. (2018). Ángel Guido en la universidad. En R. Gutiérrez (coord.), *El pensamiento americanista en tiempos de la Reforma Universitaria. Ricardo Rojas - Ángel Guido*. OEI-CEDOCAL.

- Entrocassi Varela, C. (2021). Trayectorias intelectuales y experiencias obreras en la Universidad Nacional del Litoral (Rosario, 1946-1955). *Páginas*, 13(32). <https://doi.org/10.35305/rp.v13i32.504>
- Escobar, L. (2024). Mundo editorial, redes y mediaciones: la Editorial Rosario SA y el circuito de la Universidad Nacional del Litoral (1930-1950). *Quinto Sol*, 28(1), 1-20.
- Fernández, S. (2019a). Olga Cossettini y el Colegio Libre de Estudios Superiores en Rosario (Argentina), 1939-1940. *Historia y Sociedad*, 36, 133-159.
- Fernández, S. (2019b). Las voces rosarinas en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Líneas y alcances de la participación de los profesionales e intelectuales de la ciudad de Rosario en la revista *Cursos y Conferencias*. *Anuario Del Instituto De Historia Argentina*, 19(2), e099. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe099>
- Fernández, S. y Videla, O. (2008). *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. La Quinta Pata y Camino Ediciones.
- Fiorucci, F. y Rodríguez, L. (Comps.). (2018). *Intelectuales de la educación y el Estado: maestros, médicos y arquitectos*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Frechtel, I. (2023). Formas de circulación del conocimiento pedagógico renovador en la Argentina: revistas, visitas pedagógicas y exilios. En E. Galak, A. Abramowski, A. Assaneo e I. Frechtel (comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (pp. 19-33). UNIPE-SAIEHE.
- Gómez, J. (2019). Yo quiero ser ya ingeniero. En AAVV Ángel Guido: Ingeniero Civil y Urbanista (pp. 41-72). Municipalidad de Rosario-Monumento Histórico a la Bandera-Colegio de Profesionales de la Ingeniería Civil.
- Guida, M.E. (2009). Pensando la Comunidad: Una mirada desde las ideas pedagógicas de Saúl Taborda. *Anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, 10. Disponible en: <https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/article/view/286>
- Guida, M. E. y Welti, M. E. (2022). Cultura, arte y enseñanza técnica en la gestión de Juan Mantovani (1938-1941). En Carrizo, B. y Giménez, J. C.(coords.), *Sinfonía Mantovani. Polifonía de un intelectual entre educación y política* (pp. 191-222). CB Ediciones.
- Guido, A. (1930a). *Eurindia en el Arte Hispanoamericano*. UNL.
- Guido, A. (1930b). *El arte de nuestro tiempo*. CLES.
- Guido, A. (1930c). *La machinolatrie de Le Corbusier*. Edición del Autor.
- Guido, A. (1931). Arqueología y estética de la arquitectura criolla I. y II. El Ultrabarroco español y la arquitectura criolla, *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N° 4, p.339.
- Guido, A. (1932). Estética de la Arquitectura Criolla. III y IV. Densidad y voluntad de forma. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N°7, p. 3.
- Guido, A. (1935). Génesis, apogeo y crisis del rascacielo. Primera clase. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año IV, N° 4, p. 338.
- Guido, A.(1935). Génesis, apogeo y crisis del rascacielo. Segunda clase. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año IV, N° 5, p. 483.
- Guido, A. (1935). Génesis, apogeo y crisis del rascacielo. Tercera clase. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año IV, N° 7, p. 697.
- Guido, A. (1936a). *Catedrales y rascacielos*. CLES.

- Guido, A. (1936b). *Concepto Moderno de la Historia del Arte. Influencia de la "Einführung" en la historiografía moderna del arte*. UNL.
- Guido, A. (1937). *El Aleijadinho*. UNL.
- Guido, A. (1940). *Redescubrimiento de América en el Arte*. UNL.
- Guido, A. (1941). *Plan Regulador de Tucumán*. UNL.
- Guido, A. (1943). *Mausoleo de Dolores Dabat*. Peuser.
- Guido, A. (1944). Arquitectura del siglo XIX. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XIII, N° 147, p. 127.
- Guido, A. (1949a). *Palabras de un rector*. UNL.
- Guido, A. (1949b). *Supremacía del espíritu en el arte (Goya y el Aleijadinho)*. UNL.
- Guido, A. (1950). *Latindia, renacimiento latino en América*. UNL.
- Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L. y Bolcatto, S. (2021). Trayectorias: Un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Cátedra Paralela*, 4, 33-39. <https://doi.org/10.35305/cp.vi4.170>
- Lizalde, O. Índice de *Cursos y Conferencias*. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores en Archivo Histórico de Revistas Argentinas. Disponible en: <https://ahira.com.ar>.
- Maina, M. (2022). Posperonismo, crisis y democracia en Juan Mantovani (1955-1961). En Carrizo B. y Giménez J.C. (coords.), *Sinfonía Mantovani. Polifonía de un intelectual entre educación y política* (pp.283-320). CB Ediciones.
- Mantovani, J. (1930a). Actividades y Estudios Pedagógicos en Argentina. *Boletín del Instituto de Pedagogía*, Facultad de Ciencias de la Educación, UNL.
- Mantovani, J. (1930b). *El problema cultural Oriente - Occidente*. UNL.
- Mantovani, J. (1939a). *La cultura, el arte y el Estado*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1939b). *Los Museos y la realidad histórica*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1939c). *El arte y su nueva expresión*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1939d). *La casa del maestro y la cooperación escolar*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940a). Significado de una experiencia. En: *El niño y su expresión*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940b). *Protección y difusión de la cultura*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940c). *La biblioteca y su misión social de cultura*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940d). *Homenaje a una educadora*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940e). *La enseñanza de las artes plásticas*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940f). *El arte y nuestra definición nacional*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940g). *Política orgánica de estímulo a la cultura*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1940h). *Bachillerato y Formación Juvenil*. Instituto Social, UNL.
- Mantovani, J. (1940i). *Discursos pronunciados por el Ministro de Instrucción Pública y Fomento Profesor Juan Mantovani 1938 - 1940*. MIPyF.
- Mantovani, J. (1941). La ciencia de la educación. *Archeion, Archivos de Historia de la Ciencia*, UNL.
- Mantovani, J. (1949). La segunda enseñanza y la universidad en nuestra formación nacional. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XVIII, N° 205-207, p. 47.
- Mantovani, J. (1951). Echeverría y la doctrina de la educación popular. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XX, N° 229-231, p. 1.

- Mantovani, J. (1954a). Problemas contemporáneos de filosofía de la educación. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XXII, N° 262-264, p. 419.
- Mantovani, J. (1954b). John Dewey. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XXIII, N° 266, p. 125.
- Mantovani, J. (1955). La educación secundaria en la Argentina. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XXIV, N° 270, p. 263.
- Mantovani, J. (1957). La pedagogía de Ortega y Gasset. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XXVI, N° 277, p. 122.
- Mantovani, J. (1959). La mujer en la reforma pedagógica: las maestras norteamericanas que trajo Sarmiento. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año XXVIII, N° 285-286, p. 236.
- Ministerio de Justicia e Instrucción Pública (1934) *Proyecto de reformas a los planes de estudio de la enseñanza media*. Inspección General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial. Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional.
- Montini, P. (2008). El gusto por lo religioso: la exposición de arte religioso retrospectivo en el Museo Histórico Provincial de Rosario, 1941. En P. Artundo y C. Frid (Eds.), *El coleccionismo de arte en Rosario* (pp. 201-237). Fundación Espigas-CEHIPE.
- Montini, P. (2011). Ángel Guido y la colección de Arte Colonial del Museo Histórico Provincial de Rosario. En P. Montini y G. Siracusano. *Anales del Museo Histórico Provincial de Rosario: Ángel Guido*. Museo Histórico Provincial de Rosario Dr. Julio Marc.
- Montini, P. (2014). La ciudad del puerto petrificado. En A. Megías, A. Prieto, M. P. Martín, M. L. Múgica, P. Montini. *Las batallas por la identidad* (pp. 133-147). Editorial Municipal de Rosario.
- Montini, P. (2019). Ángel Guido entre el arte y las formas americanas. En AAVV Ángel Guido: Ingeniero Civil y Urbanista (pp. 75-105). Municipalidad de Rosario-Monumento Histórico a la Bandera-Colegio de Profesionales de la Ingeniería Civil.
- Montini, P., Florio, S., Príncipe, V. y Robles, G. (2012). *De la Comisión Municipal de Bellas Artes al Museo Castagnino. La institucionalización del arte en Rosario*. Fundación Castagnino-Fundación Espigas.
- Plotkin, M. y Zimmermann, E. (2012). *Los saberes del Estado*. Edhasa.
- Revel, J. (2005). *Un momento historiográfico*. Manantial.
- Rodríguez, L. y Pettiti, M. (comps). (2024) *Educación, funcionarios y políticas. Las provincias del Centro y Noroeste de Argentina (1860-1940)*. Imago Mundi.
- Rodríguez, L. y Soprano, G. (2018). *Profesionales e intelectuales de Estado. Análisis de perfiles y trayectorias en la salud, la educación y las fuerzas armadas*. Prohistoria.
- Siede, I. (2012). Presentación. Juan Mantovani: el hombre y el educador. En J. Mantovani, *Bachillerato y formación juvenil* (pp. 11-54). UNIPE Editorial Universitaria.
- Suasnábar, C. y Palamidessi, M. (2007). Notas para una historia del campo de producción de conocimientos sobre educación en Argentina. En M. Palamidessi, C. Suasnábar y D. Galarza (Comps.), *Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003* (pp. 39-66). FLACSO-Manantial.

Welti, M.E. (2019). Ángel Guido: la construcción de un programa estético-pedagógico para la ciudad de Rosario. En AAVV Ángel Guido: Ingeniero Civil y Urbanista (pp. 129-156). Municipalidad de Rosario-Monumento Histórico a la Bandera-Colegio de Profesionales de la Ingeniería Civil.

Welti, M. E., Semorile, C., Guida, M. E., D'Ascanio, G. y Soto, A. (2020). *Arte, Educación, Cultura. Rosario 1930-1950*. Laborde Editor.

Fuentes citadas

Dabat, D. (1936). Discurso Inauguración de los cursos de Profesorado de Música y Dibujo. *Quid Novi?* (Suplemento), Tomo V, N° 28.p.8.

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, UNL, Expdte. N° 4547/53.

Guido, A. (1936c). Discurso Inauguración de los cursos de Profesorado de Música y Dibujo. *Quid Novi?* (Suplemento), Tomo V, N° 28, p.15.

Guido, A. (1947). *Academia Superior de Bellas Artes de Orientación Social para Rosario*. Edición del autor. pp. 13-17

Mantovani, J. (1931). Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 1. El problema de la educación. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N° 1, p. 71. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 2. Elementos antinómicos del proceso educativo. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N° 2, p. 187. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 3. Educación autónoma y educación heterónoma. Autoridad y libertad en el proceso educativo. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N° 5, p. 509. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 4. Problema filosófico y problema pedagógico. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N°6, p. 597.

Mantovani, J. (1932). Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 5. Fundamentos de la educación. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I, N° 8, p. 165. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 6. Mecanismo y espiritualismo en el campo pedagógico. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año I N° 10, p. 395. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 7. La antropología filosófica y sus aportes al problema de la educación. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año II, N° 1, p. 69. Introducción filosófica a los estudios pedagógicos 8. De la desintegración a la plenitud. *Cursos y Conferencias*, CLES. Año II, N°3, p. 225.

Mantovani, J. (1939b). *Los Museos y la realidad histórica*. MIPyF. p. 8, p.18.

Mantovani, J. (1957). Herbert Read: el arte y la educación. Prólogo en H. Read, *La educación por el arte*. Paidós. p.6.

Biografías

María Elisa Welti

Doctora en Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. Magíster en Educación Universidad Nacional de Entre Ríos. Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Docente e investigadora en la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

María Eugenia Guida

Doctoranda en Sentidos, Teorías y Prácticas de la Educación, Universidad Nacional del Litoral. Magíster en Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Docente e investigadora en la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Docente en profesorado universitarios y en institutos de formación docente.